

1996-01

Disciplina y desarrollo del niño

Gómez-López, Luis F.

Gómez-López, L.F. (1996) "Disciplina y desarrollo del niño". En Sinéctica, núm.8. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/1359>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-ND-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

DISCIPLINA Y DESARROLLO DEL NIÑO

*Luís Felipe Gómez**

La vida es difícil y la disciplina es el instrumento
básico que necesitamos para resolver
los problemas de la vida.
Scott Peck¹

Si existe un tema complejo y difícil de tratar es el de la disciplina. Se ha escrito y hablado mucho sobre ella y sin embargo muchos de nosotros no sabemos que hacer con nuestros hijos cuando su comportamiento no es el adecuado.

Con frecuencia los niños hacen cosas que desde nuestro punto de vista son incorrectas: gritan, desobedecen, insultan, agreden, destruyen cosas, hacen solo lo que quieren.

Ciertamente no podemos dejar a nuestros hijos abandonados a sus propias pulsiones y caprichos ni permitir que destruyan objetos ni que violen los derechos de los demás, pero por otra parte no queremos limitarlos, usar la fuerza, ni estar continuamente señalando las cosas que han hecho mal. Frecuentemente nos encontramos en el atolladero de no saber que hacer.

Para enseñar a un niño a ser disciplinado es importante que tengamos claro qué significa para nosotros ser disciplinado, cuáles conductas y actitudes están bien y cuáles están mal. Además de lo anterior necesitamos un método que nos ayude, de manera sistemática, a lograr que el niño adquiriera disciplina.

¿Afecta al desarrollo del niño la manera en que lo corregimos?

Mucha investigación muestra que la manera de responder de los padres a los malos comportamientos de sus hijos tiene consecuencias para el desarrollo futuro de los niños. Por ejemplo, Holmes y Robbins² encontraron que la disciplina brutal, injusta e inconsistente por parte de los padres podría predecir trastornos alcohólicos y depresivos. El autoconcepto y el autoaprecio se desarrollan primero y más fuertemente en la casa, y los padres necesitan aprender maneras de ayudar a sus hijos a crecer con una idea positiva de sí mismos, con aprecio hacia lo que son y lo que hacen, con la capacidad de posponer lo que les agrada y con respeto y tolerancia hacia las personas que son o piensan diferente a ellos.³

* Coordinador la especialidad en Educación Cognoscitiva y del Diplomado en Desarrollo del Pensamiento del Departamento del ITESO.

¿Qué es la disciplina?

Hay algunas ideas equivocadas pero muy difundidas acerca de lo que es la disciplina, por ejemplo, podríamos creer que un niño es disciplinado si obedece sin cuestionar o si está quieto y no hace ruido, pero esto no necesariamente es disciplina, podría ser solo sumisión. No disciplinamos cuando obligamos a los niños a realizar actos por la imposición de nuestra voluntad. La disciplina es la habilidad que tiene la persona para ser dueña de sí misma, de ser capaz de plantearse una meta y persistir hasta alcanzarla. Disciplina es tener el control de nuestros impulsos para dirigir conscientemente nuestra conducta cuidando de no afectar los derechos de los demás.

La Disciplina tiene que ver básicamente con 3 aspectos que describiremos a continuación:

- Posponer la gratificación, es decir, saber esperar. Si por la tarde un niño desea jugar pero tiene que hacer la tarea debe aprender a posponer la gratificación y cumplir con su obligación. Si no lo hace así posiblemente no disfrute tanto su juego porque tendrá la preocupación de no haber hecho la tarea y en caso de no hacerla sufrirá las consecuencias al día siguiente en la escuela. Hay personas que usan drogas o cometen delitos porque quieren una gratificación inmediata y no pueden esperar a buscar otras maneras de sentirse bien.
- Enfrentar las dificultades. Este es un aspecto muy importante de la disciplina pues solo podemos resolver nuestros problemas enfrentándolos. Muchas personas tienen la tendencia a posponer el enfrentamiento a sus problemas y dejan las cosas para mañana; a este fenómeno se le llama procrastinación o coloquialmente "complejo de Scarlett". Al enfrentar los problemas descubrimos nuevas estrategias de solución que ayudan a que aumente nuestra confianza en nosotros mismos.
- Responsabilizarse de las acciones propias. Esto significa no dar excusas por los errores que cometemos, aceptar nuestras fallas y las consecuencias que se desprendan de nuestras acciones. Aceptar que somos responsables de lo que nos ocurre y que a nosotros y a nadie más toca resolver lo que ocasionamos.
- El desarrollo moral es un aspecto estrechamente relacionado con la disciplina. El niño debe llegar a construir su propio sistema de convicciones y principios morales⁴ aunque en el inter los adultos tengamos que establecer reglas de comportamiento que por el momento los niños no podrán entender, como tener que dejar de jugar para ir a la cama o tener que bañarse a diario.

Modelos disciplinarios

De acuerdo a Curwin y Mendler⁵ existen básicamente dos modelos disciplinarios cuya aplicación produce diferentes resultados en los niños. Estos modelos son el modelo de obediencia y el modelo de la responsabilidad. Ver Cuadros 1 y 2.

El modelo de la obediencia

En el modelo de obediencia se premia a los niños cuando obedecen y se castigan cuando desobedecen. Esta es la manera en que la mayoría de nosotros fuimos educados pero este modelo tiene algunas desventajas: Los padres están diciendo continuamente al niño lo que debe de hacer y controlando su conducta por lo que el niño no aprende a tomar decisiones ni a responsabilizarse de sus acciones; los niños tienden a portarse bien solamente cuando hay alguna figura de autoridad presente. Este modelo produce que los niños se opongan a la disciplina que les quieren imponer.

Cuadro 1

El Modelo de Obediencia
Meta Principal: Que los niños sigan órdenes.
Principio: Haz lo que yo (adulto) quiero.
Intervención: Premio y castigo como método disciplinario.
Ejemplos:
Amenazas
Regaños
Nalgadas
Suspensión de permisos
Comprarle un juguete
Llevarlo al restaurant
El Niño Aprende:
Que no lo descubran
No es su responsabilidad

El modelo de la responsabilidad

Cuando se utiliza el modelo de la responsabilidad se intenta que sean los niños quienes se responsabilicen de su propio comportamiento. Se permite que los niños tomen sus propias decisiones y que tengan las consecuencias que se deriven de sus acciones.

Vamos a describir paso a paso lo que se puede hacer para utilizar este modelo disciplinario que a la vez que ayuda al niño a corregir sus conductas inadecuadas le enseña a tomar decisiones responsables y le ayuda a crecer con una autoestima sana.

Cuadro 2

El Modelo de Responsabilidad	
Meta principal:	Enseñar a los niños a tomar decisiones responsables.
Principio:	Aprender de los resultados de las decisiones.
Intervención:	Consecuencias lógicas o naturales
Ejemplos:	Rompiste el juguete y es una lástima pues ya no podrás jugar con él. No haz terminado la tarea y por lo tanto no puedes salir a jugar.
El niño aprende:	Yo causo los resultados. Tengo más de una alternativa de comportamiento en cualquier situación.

Establecimiento de reglas. Es importante que el niño sepa exactamente que esperamos de él. A veces los papás decimos a nuestros hijos que sean respetuosos, estudiosos, que traten a los demás como quieren ser tratados, etcétera. Estos son buenos principios para guiar el comportamiento pero el niño no sabría exactamente que esperamos de él. Para que el niño tenga claridad debemos establecer reglas que se refieran a conductas específicas y de preferencia con la participación de él, por ejemplo, "no pegues a tus hermanos" o "la tarea se empieza a hacer a las cuatro de la tarde". Evidentemente que las reglas claras por sí solas no lograrán que el niño las cumpla por lo que deben existir consecuencias que se aplicarán cuando las reglas no se cumplan.

Consecuencias. Habíamos comentado antes que el modelo de la responsabilidad no utiliza el castigo como método disciplinario pues el castigo no tiene relación con el mal comportamiento. Por ejemplo, prohibir al niño que vea la televisión por haber peleado a su hermano no lo va a corregir y la prohibición de ver la televisión no tiene nada que ver con el hecho de haberle pegado al hermano.

Las consecuencias por su parte son correctivos que tienen una relación lógica o natural con el mal comportamiento. Una consecuencia natural es aquella que permite al niño aprender del orden natural del mundo físico, por ejemplo, si el niño se resiste a comer la consecuencia es que se quedará con hambre hasta la hora en que toque el siguiente alimento. Las consecuencias lógicas son aquellas que permiten que el niño aprenda a partir de situaciones que se desprenden de sus propias acciones, por ejemplo, si el niño no ha terminado su tarea entonces no podrá salir a jugar ni podrá ver la televisión. Esto no es castigo puesto que existe la regla de hacer la tarea. El niño no puede salir a jugar ni ver la televisión porque no ha cumplido con el acuerdo existente. La decisión está en sus manos. Si quiere salir a jugar tendrá que hacer primero la tarea.

Tanto las consecuencias naturales como las consecuencias lógicas fomentan que el niño tome decisiones adecuadas mientras que el castigo solo

produce que obedezca mientras se encuentra la autoridad que impone el castigo u otorga el premio. Ver cuadro 3.

Tipos de consecuencias. Decíamos que una diferencia muy importante entre estos dos modelos es que uno promueve la obediencia mientras que otro promueve la responsabilidad. Otra diferencia es que uno utiliza el castigo y otro utiliza las consecuencias naturales y lógicas.

Regla: La ropa sucia debe ser puesta en el cesto.	
Consecuencia: Recoje la ropa que dejaste en el piso y llévala al cesto.	Castigo No podrás ver televisión
Regla: La tarea debe hacerse después de terminar de comer.	
Consecuencia: Dado que no has terminado la tarea no puedes salir a jugar ni puedes ver la televisión.	Castigo Te quedarás sin domingo durante todo el mes por no hacer la tarea
Regla: No debes agredir ni física ni verbalmente a tus hermanos.	
Consecuencia: Tienes prohibido jugar con tus hermanos hasta que pienses un plan para no agredirlos.	Castigo: Darle unas nalgadas
Regla: Debes obedecer inmediatamente a tu papá y a tu mamá cuando te ordenen algo.	
Consecuencia: No hacer caso cuando el niño solicite algo a los padres.	Castigo: Mandarlos a su recámara por 30 minutos

Cuadro 3

Constance Kammi citando a Piaget menciona ciertos tipos de consecuencias que no son punitivas. La aplicación de éstas suelen dar buen resultado:

- Excluir al niño de la actividad. El niño pelea a su hermano, por lo tanto se le pide que no juegue con él durante cierto tiempo.
- Quitar al niño lo que ha estropeado. Si el niño está rompiendo los juguetes se le retiran hasta que reflexione acerca de porqué debe cuidarlos.
- Exigir la reparación del daño. El niño estropea algo que no le pertenece, entonces tendrá que pagarlo con su propio dinero.
- Censurar al niño sin castigarlo. Esta consecuencia consisten en informar al

niño que lo que hizo no estuvo bien y en pedirle que no vuelva a hacerlo.

- Dejar que la acción del niño engendre su propia consecuencia. El niño no quiere comer entonces se quedará con hambre hasta la hora que toque el siguiente alimento.⁶

Este tipo de consecuencias permite que los padres corrijan al niño sin necesidad de castigarlo, de regañarlo, ni de levantarle la voz. Así cada error del niño puede ser visto como una oportunidad de enseñarle una mejor forma de comportamiento, se seguiría la máxima de María Montessori que dice: "Enseñe enseñando, no reprendiendo". De esta manera la relación entre padres e hijos mejora y éstos crecerán con una autoestima más saludable.

Implementación de las consecuencias. Al implementar las consecuencias es importante que usted sea firme, no permita excusas ni regateos para permitir que esto sea realmente una experiencia de aprendizaje para su hijo. No discuta ni pelee con su hijo, solo mencione el comportamiento incorrecto y la consecuencia, haciéndole saber que después de cumplida esta podrán dialogar en torno a lo sucedido.

Cuando su hijo cometa una falta o un error no lo vea como un agravio personal, sino como una oportunidad de enseñarle. Visto de esta manera usted no necesita enojarse, levantar la voz ni amenazar, simplemente mencione la falta y la consecuencia pues así preservará la dignidad de su hijo y permitirá que él reflexione sobre su propia conducta y que en ocasiones posteriores haga las cosas de manera diferente. Curwin y Mendler recomiendan cuidar los siguientes aspectos al implementar las consecuencias:

- Simplemente las consecuencias siempre. Sea consistente.
- Simplemente repita regla y consecuencia.
- Use un tono de voz suave.
- Ponga las consecuencias con firmeza y sin enojo.
- No avergüence al niño.
- No acepte excusas, regateos ni quejas.⁷

Conclusión

La manera en que se corrige y enseña a los niños tiene un efecto directo en el autoconcepto y la autoestima de los niños como lo demuestran los estudios de Holmes y Robbins.⁸ El modelo disciplinario de la responsabilidad que se ha expuesto, aplicado correctamente, permite que el niño aprenda de sus errores y se autocorrija; que los padres no se sientan personalmente agraviados por los comportamientos inadecuados de sus hijos y que por lo tanto no estén discutiendo constantemente con ellos. De esta manera se logrará un clima de respeto y confianza en donde los niños crezcan con una idea positiva de ellos mismos, con la capacidad de tomar decisiones, controlar su comportamiento y respetar los derechos de los demás.

Notas

1. Peck, S. (1986). *La Nueva Psicología del Amor*. Argentina. Ed. Emecé.
2. Holmes, S., y Robins L. *The Influence of Childhood Disciplinary Experience*

- on the Development of Alcoholism and Depression. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and allied Disciplines*. 28. 1987. pp.399-415.
3. Curwin, R, y Mendler, A. *Disciplina con Dignidad*. México. 1995. Editorial ITESO.
 4. Piaget, J. *El Juicio Moral en el Niño*. Editorial Fontanella. Barcelona. 1971.
 5. *Op. cit.* Curwin y Mendler.
 6. Kammi, C. y De Vries, R. *La Teoría de Piaget y la Educación Prescolar*. Editorial Visor. Madrid. 1985.
 7. *Op. cit.* Curwin y Mendler.
 8. *Op cit.* Holmes.